

# La crisis como ecosistema

Galardonada con el Tigre Juan, 'La uruguay' de Pedro Mairal resulta tan divertida como cruel

■ JAVIER MENÉNDEZ LLAMAZARES

Antes se insistía en España, pero lo que es verdaderamente diferente es Argentina. Como cualquier lugar, por supuesto, pero aún más. La crisis como medio ambiente, como ecosistema, como entorno permanente, es un contexto que por fuerza termina consiguiendo que lo económico inocule a lo personal, en un contagio inevitable. «Tenemos problemas financieros, no económicos», bromea los personajes de Pedro Mairal en 'La uruguay', mientras hacen de la picaresca un modo de vida, y tratan de sobrellevar con humor las estrecheces de una realidad en la que el corralito vuelve a poner de actualidad lemas tan punk como el 'no future'. Persona-

jes que recolectan monedas pequeñas para pagar en los peajes como si fueran niños que han roto la hucha, o tienen que recurrir a cobrar en el extranjero un salario para esquivar el control financiero de un estado que más parece un carterista.

Precisamente esa triquiñuela da pie a toda la novela, en la que Lucas Pereyra, un escritor sumido en varias crisis, más allá de la económica –la creativa, la de la edad madura, pues acaba de entrar en



## LA URUGUAYA

Autor: Pedro Mairal. Novela.  
Ed.: Libros del Asteroide. 144 páginas. 2017. Precio: 15,95 euros

la cuarentena, la matrimonial – parte de Buenos Aires hacia Montevideo para poder cobrar una cantidad de dinero que le permitirá dedicarse por entero a la escritura durante casi un año.

Pero ese mismo viaje, sin embargo, esconde también otro propósito menos materialista; allí se encontrará con Guerra, una joven amiga –la 'uruguay' del título– con la que va a pasar todo el día. Un día en el que nada saldrá como se espera.

Con un estilo endiabladamente divertido y una prosa juguetona, que picotea de la cultura popular y de la alta cultura, y que desata de inmediato la sonrisa en el lector incluso describiendo los más patéticos y miserables efectos de la devastación económica y moral de una época, Mairal arma una novela en principio poco ambiciosa y de trama ligera, pero que enseguida logra cautivar al lector, al que irá mostrando poco a poco una estructura interna mucho más compleja y sugerente, a la manera de las muñecas rusas, mientras la historia se va ensuciando, retorciendo, virando hacia destinos inesperados.

No faltan, como era de esperar, los juegos literarios que

harán las delicias de los lectores. Más que intertextualidad, hay guiños metaliterarios, con los que Pedro Mairal más que reivindicar se inserta en la tradición literaria, sobre todo en la argentina: Cortázar, siempre Cortázar, asoma no sólo en la forma de contar sino que se hace explícito en algunos pasajes, como cuando el escritor bromea con Guerra y la compara con La Maga: «ambas sois uruguayas».

Más allá de las dificultades del léxico local –el 'budín' y el 'maní' resultan un misterio gastronómico en estas latitudes–, en cuanto asoma las esperadas menciones el lector se siente plenamente reconfortado: el gol de Abreu, las rivalidades entre argentinos y uruguayos, el orgullo patrio del Río de la Plata. Dos mundos separados o unidos por un ferry.

Publicada en Argentina en 2016, la cuarta novela de Pedro Mairal supuso su salto definitivo a la primera línea literaria, con una reedición española un año más tarde, a cargo de la exquisita editorial Los Libros del Asteroide. Su acogida aquí sería igual de cálida, culminando con el premio Tigre Juan 2017, que le ha sido concedido esta misma semana.